

Economía

Evolución de los ingresos y de los gastos de los hogares

La renta y ahorro de los pensionistas, los menos golpeados desde la crisis

Un informe de Fedea señala que del 2007 al 2015 el consumo familiar cayó un 24%



FUENTE: INE

Anna Monell / LA VANGUARDIA

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
Madrid

Las pensiones han sido la mayor barrera contra las dificultades económicas desde el estallido de la crisis. Así lo certifica un estudio publicado ayer por Fedea, donde los jubilados destacan como el principal colectivo que entre el 2007 y el 2015 vio cómo no caía su renta, lo que contribuyó además a robustecer su capacidad de ahorro cuando se contrajo el consumo.

El artículo, firmado por Julio López-Laborda, Carmen Marín-González y Jorge Onrubia, concluye que los mayores de 65 años fueron los únicos cuyos ingresos mejoraron levemente, tanto si vivían solos como en pareja. Los primeros ganaban de media 18.628 euros en el 2007 y 200 euros más en el 2015; los segundos, 29.461 euros antes de la crisis, frente a los 30.102 en los primeros años de la recuperación. De todas formas, los hogares constituidos por una sola persona, de menos de 30 años o de más de 65, eran los que contaban con una renta media más baja.

Los investigadores matizan que el incremento de la renta entre el 2007 y el 2013 de los jubilados "no se debió a la revalorización de las pensiones sino fundamentalmente al aumento de las pensiones medias con las que los nuevos pensionistas entraban en el sistema, explicado por la evolución de las variables que determinan el cálculo de las mismas, bases y años de cotización".

Mientras, el promedio para todos los hogares de la renta disponible a precios constantes pasó de casi 36.700 euros en el 2007 a 29.997 euros en el 2014. Se trata de un descenso de casi el 20%. Y en paralelo, el consumo de los hogares en todos los tramos de renta experimentó un retroceso en el 2013, en comparación al nivel de gasto precrisis. Para revertir la tendencia y comenzar a crecer entre el 2013 a 2015, con la excepción de los grupos del 10% y el 40% que menos ingresa, quienes redujeron su consumo incluso en la etapa de



Los pensionistas fueron los menos perjudicados por la crisis

recuperación. Por lo que respecta al ahorro bruto corregido (renta disponible no de dedicada al consumo, una vez descontado el pago de la hipoteca de la vivienda habitual), la variación fue de apenas 492 euros en el 2007 a 3.375 euros

ocho años más tarde (en el 2015 rozó los 3.700 euros).

Así, entre el 2007 y el 2015, la tasa de ahorro de las familias se multiplicó por tres al pasar del 4,9% al 15,4%. El estudio, basado en la fusión de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares con la Encuesta de Calidad de Vida, destaca además que en el caso de las parejas donde al menos uno tienen más de 65 años alcanzaron en el 2015 de las tasas de ahorro más elevadas -un 18,6%-.

Fue precisamente el descalabro en la compra de productos como muebles, electrodomésticos, ordenadores o coches los que han acabado contribuyendo en los últimos años de expansión al buen ritmo del consumo de las familias, factor clave en el incremento del PIB. El estudio de Fedea refleja además que entre el 2013 y el 2015, el consumo de bienes duraderos cambió de tendencia y subió un 11,1% (más del triple que el incremento de los bienes no duraderos, que se situó en el 2,4%). Un reciente análisis del Banco de España ya advertía de que este año el empuje de la denominada demanda embotada estaba dando signos de agotamiento.

A pesar de la relativa ventaja en la que los jubilados experimentaron durante la crisis económica y los primeros años de expansión, en la actualidad el colectivo se queja de la pérdida de poder adquisitivo por la actualización reiterada del 0,25% de sus prestaciones. Muestra de ello son las protestas organizadas por los sindicatos, que culminará el 22 de febrero con manifestaciones en toda España. ●

Subida salarial del 1,49% en los convenios de enero

El incremento medio de los salarios pactado en los convenios colectivos registrados en enero se situó en el 1,49%, por encima del 1,43% de los dos últimos meses del 2017, según datos provisionales publicados ayer por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Esta variación es casi un punto superior a la tasa del IPC interanual de enero (0,5%) adelantada por el INE. En ausencia aún de una referencia salarial pactada entre patronal y sindicatos para el 2018, el incremento retributivo registrado en enero parece seguir las directrices mar-

cadadas en el anterior Acuerdo Interconfederal de Negociación Colectiva, que planteaba subidas de hasta el 1,5%. Patronal y sindicatos negocian un nuevo pacto, en principio de carácter plurianual, para el 2018 y el 2019. UGT y CC.OO. han planteado un sueldo mínimo de convenio de 1.000 euros mensuales brutos y un alza mínima del 3,1% como resultado de una inflación prevista del 1,6% más 1,5 puntos adicionales de recuperación de poder adquisitivo perdido durante la crisis. A ello habría que sumar un aumento adicional

derivado de las ganancias de productividad con cuantía en función de cada empresa o sector. La CEOE, por su parte, propone para el 2018 un aumento salarial en línea con el planteado para el 2017, aunque otorgando una especial importancia a la parte variable. Esta oferta consistió en una subida de entre el 1,5% y el 2%, más un variable de medio punto ligado a la productividad. CEOE y Cypyme tienen intención de elevar el variable hasta el 1%, aunque tienen previsto concretar las cifras de su propuesta conforme avance la negociación.

Más ingresos por las nuevas pensiones porque los jubilados tienen mayor cotización y de más años